



Educación y Formación Profesional en Australia Fortalezas, Desafíos y Recomendaciones

FORTALEZAS

Australia cuenta con un sistema de EFP muy desarrollado, que goza de un nivel elevado de confianza. Más concretamente:

- La implicación de los empresarios es notable.
- El sistema nacional de cualificación está consolidado y es comprendido por los interesados.
- El sistema de EFP es flexible y permite un grado considerable de autonomía e innovación local para adaptar la formación a las circunstancias locales.
- Los datos y la investigación sobre la mayor parte de temas de la EFP son adecuados.

DESAFÍOS

- La división de responsabilidades entre la Commonwealth y los gobiernos estatales y territoriales no es clara.
- Los principios que fundamentan la financiación no son claros ni coherentes con las políticas y principios del capital humano.
- El uso de la previsión de competencias genera algunos problemas.
- Los datos relevantes adolecen de algunos defectos y lagunas.
- Los esquemas de prácticas para aprendices son rígidos y parecen depender de la duración en lugar de las aptitudes.
- El desarrollo y el proceso de implementación de los paquetes formativos son ineficientes.
- El envejecimiento de la plantilla de profesores constituye un grave problema.

RECOMENDACIONES

1. Los gobiernos de la Commonwealth, los estados y los territorios deberían tratar de acordar unos principios comunes para la financiación y la provisión de EFP, así como alcanzar la máxima coherencia administrativa posible, teniendo en mente los intereses legítimos de la democracia local en un contexto de descentralización del gobierno. Habría que cuantificar los costes y los beneficios generados por las variaciones locales y por la duplicación de responsabilidades.
2. Los estudiantes deberían tener el derecho de cursar estudios de EFP sin coste hasta el nivel que normalmente se alcance al final de la escolarización, es decir, hasta el Certificate II o III (certificados profesionales de nivel II o III). Las tasas para cualificaciones de EFP de mayor nivel tendrían que establecerse de acuerdo con los mismos criterios generales que la educación superior y sufragados mediante créditos HECS en función de los ingresos.
3. Los estudiantes susceptibles de recibir financiación deberían tener la posibilidad de elegir proveedor de EFP. La competencia abierta tendría que ir acompañada de medidas de apoyo diseñadas para garantizar que un buen abanico de oferta formativa se ponga a disposición de todos, incluidos los grupos desfavorecidos, que los estudiantes potenciales dispongan de una mejor información sobre la calidad de los centros y que los diferentes tipos de proveedor puedan competir en igualdad de condiciones.
4. Las previsiones sobre las competencias a menudo resultan poco fiables y no deberían servir de base para la planificación central. En el futuro, tendría que ponerse más énfasis en un sistema impulsado por la demanda de los estudiantes, equilibrada por la disposición de los empresarios a ofrecer formación en el lugar de trabajo.

5. Debería desarrollarse y ponerse a disposición del público un abanico más amplio de datos sobre la calidad y los resultados de los proveedores de educación. Ello ayudaría a los estudiantes a tomar decisiones y contribuiría a que fuera la demanda de los estudiantes lo que impulsara la provisión. Los datos empíricos tendrían que convertirse en un elemento sistemático de la elaboración de programas y de políticas. Habría que esforzarse por cubrir las lagunas en los datos, lo que incluiría una ampliación de la encuesta Student Outcome Survey.
6. Las encomiables reformas que basan las prácticas profesionales en las competencias deben llevarse a la realidad, de modo que se flexibilice la duración de las prácticas y que éstas cuenten con la ayuda de un procedimiento común de evaluación. Sería necesario analizar los costes y beneficios de las prácticas profesionales, evaluar las reformas y usar los resultados para la planificación de políticas. Se deberían explorar modos de integrar a los aprendices en el proceso de producción en fases iniciales de su formación
7. Los paquetes formativos deberían ser sustituidos por una declaración mucho más simple y breve de los estándares en materia de competencias. La coherencia en los estándares educativos de toda Australia tendría que alcanzarse mediante un mecanismo común de evaluación que determinara si el individuo ha adquirido las competencias necesarias.
8. Habría que fomentar las iniciativas dirigidas a que los formadores trabajen a tiempo parcial en centros proveedores de EFP y a tiempo parcial en la industria. Son necesarias iniciativas innovadoras para mantener la cantidad y las competencias del personal docente y formador de los centros educativos. Habría que recoger y publicar sistemáticamente unos mejores datos sobre los profesores y formadores de EFP, y posteriormente usarlos con fines de planificación y evaluación.

LECTURA ADICIONAL

La educación y formación profesional (EFP) desempeña un papel económico clave en la mejora de las destrezas laborales y la integración de los jóvenes en el mercado laboral. Sin embargo, durante las últimas décadas, la educación y formación profesional ha recibido poca atención en comparación con otros niveles educativos: las investigaciones y las reformas se han enfocado más en la educación básica y superior.

El análisis de la OCDE sobre educación y formación profesional, *Preparándose para trabajar*, incluye trabajos analíticos e informes nacionales sobre las políticas de EFP en distintos países, con el objetivo de apoyar a los países en la mejora de la capacidad de sus sistemas de EFP para cumplir con las necesidades del mercado laboral.

[*Preparándose para trabajar, el análisis de la OCDE sobre la educación y formación profesional – Australia*](#) (OECD, 2008) se publicó en noviembre de 2008. El informe examina los principales desafíos que afronta el sistema de EFP en Australia y propone un paquete de ocho recomendaciones interconectadas. Para cada recomendación, el informe describe el desafío, la recomendación, los argumentos que apoyan la recomendación y algunas cuestiones de implementación.

Para más información sobre el análisis de políticas de EFP y los informes sobre los sistemas de EFP en otros países, le invitamos a consultar nuestra página web: www.oecd.org/edu/learningforjobs.